

**GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN
PRIMARIA
CURSO ACADÉMICO 2016 / 2017**

**LA RELACIÓN DE LA ESCUELA CON
LAS FAMILIAS DE ETNIA GITANA
THE RELATIONSHIP OF THE SCHOOL
WITH THE GYPSY FAMILIES**

Autor: Amanda García Fronceda

Director: Víctor Manuel Maeztu Esparza

Fecha: 19 de octubre de 2017

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

CONTENIDO

RESUMEN, PALABRAS CLAVE.....	3
ABSTRACT, KEYWORDS.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
1.- ESTADO DE LA CUESTIÓN Y RELEVANCIA DEL TEMA	
1.1.- Situación actual de la población gitana.....	6
1.2.- Situación educativa.....	6
1.3.- Absentismo escolar.....	9
2.- OBJETIVOS	
2.1.- ¿Qué podemos hacer desde la escuela?.....	12
2.2.- Las escuelas y las familias se necesitan.....	13
2.3.- Influencia de las familias (mujeres gitanas).....	14
3.- CARACTERÍSTICAS Y DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA	
3.1.- Experiencias realizadas.....	15
3.2.- Experiencia en el CEIP Pancho Cossio.....	16
3.3.- Experiencia en el CEIP Fernando de los Ríos.....	18
4.- ACTIVIDAD MULTICULTURAL	
4.1.- Contextualización.....	20
4.2.- ¿En qué consistió la actividad?.....	22
4.3.- Participación.....	23
4.4.- Resultados.....	25
BIBLIOGRAFÍA.....	27

Resumen:

El presente trabajo pretende realizar un análisis acerca de cómo ha sido la situación de la población gitana en los centros escolares, además de cómo ha sido la relación de estos con los diferentes organismos que forman parte del colegio (profesores, equipo directivo, especialistas, etc.).

Para ello, hemos dividido el trabajo en tres partes. En primer lugar se aborda cómo es la situación educativa actual de la población de etnia gitana en los centros escolares y la relación que mantienen las familias de estos con el centro, llegando a abordar los conceptos de exclusión social, interculturalidad y absentismo.

En segundo lugar, desde la inclusión, planteamos algunos objetivos que podemos marcar desde la escuela para mejorar la relación con dichas familias.

Y, en tercer lugar, se describen y analizan las experiencias reales de relación familia-escuela que hemos podido vivir durante el periodo de prácticas en dos centros completamente distintos. A partir de ello, se explica el desarrollo de una actividad que se llevó a cabo en uno de los centros, para poder mejorar la relación con las familias de etnia gitana.

Palabras clave:

Población gitana, relación familia-escuela, situación educativa actual, exclusión social, interculturalidad, absentismo, educación inclusiva.

Abstract:

With this work, I tried to analyze the situation of the gypsy population in the schools, as well as the relationship between them and the different institutions that form part of the school (teachers, management team, specialists...).

For this, I divided the work in three parts. First of all, I analyze the current educational situation of the gypsy population in schools and the relationship that the families have with the school, approaching the concepts of social exclusion, interculturality and absenteeism.

Second, from the inclusion, we set out some goals that we can mark from the school to improve the relationship with these families.

And, finally, we describe and analyze the real experiences of family-school relationship that I have been able to live during the internship period in two completely different centers. Apart from this, I explain the development of an activity that was carried out in one of the schools, in order to improve the relationship with gypsy families.

Keywords:

Gypsy population, school-family relationship, current educational situation, social exclusion, interculturality, absenteeism, educational inclusion.

INTRODUCCIÓN

Todas las personas tenemos rasgos que nos hacen ser diferentes, ya sean físicos, emocionales o culturales. Por eso, es muy importante que desde la escuela se tengan en cuenta estas diferencias como algo enriquecedor y de lo que todos podemos aprender y conocer culturas o costumbres diferentes. En nuestra mano está hacer que esas diferencias sean enriquecedoras y no se conviertan en una barrera.

En numerosos centros existe un problema real que no se ha llegado a solventar. Se trata de la relación existente entre la escuela y las familias de etnia gitana. En la mayoría de las ocasiones esta es escasa e incluso nula, bien sea por el desconocimiento de los valores que tiene esta cultura, por los prejuicios que tiene esta parte de la población hacia la escuela, o porque realmente no es un aspecto primordial o importante para ellos y por ello no llega a generarse una relación bidireccional y cordial de la que ambas partes podrían beneficiarse.

La educación es un bien humano que nos permite desarrollarnos como personas, y por ello es un derecho del que nadie debe quedar excluido (Blanco, 2008).

Son numerosos los expertos que tratan de estudiar cómo es la situación académica y la relación de este sector de la población en los centros escolares.

Con este trabajo, pretendemos estudiar más a fondo cómo ha ido evolucionando la situación educativa de esta población, y analizarlo mediante distintas experiencias en diversos centros escolares.

1.- ESTADO DE LA CUESTIÓN Y RELEVANCIA DEL TEMA

1.1.- Situación actual de la población gitana.

La comunidad gitana en España, comienza a estar presente a partir del siglo XV. En la actualidad se calcula que la población gitana está formada por, aproximadamente, 650.000 personas. La comunidad con mayor número de gitanos es Andalucía (alrededor de 270.000), le siguen en número decreciente Cataluña, Madrid y la Comunidad Valenciana. La mayor parte de la población gitana es muy joven, por ejemplo el 45% de ella tiene menos de 16 años (García, 2006).

1.2.- Situación educativa.

En cuanto al nivel educativo de la población gitana, Cristina García señala que *“es más bajo que el de otros grupos sociales”* (García, 2006, p. 14). Esto es debido a distintas variables que influyen considerablemente en este grupo social, entre otros, que los actuales gitanos con mayor edad, no acudieron a la escuela con regularidad, por lo que encontramos a este tramo de edad con un nivel bastante alto de analfabetismo y con una visión de la escuela escasamente útil para su modo de vida.

El **analfabetismo** está más presente entre las mujeres de esta etnia, debido a que dejaban los estudios para poder dedicarse a labores del hogar, cuidar a sus hijos y educarles transmitiéndoles los valores de su cultura. El bajo nivel de estudios de algunos de ellos, hace que tengan dificultades para beneficiarse de becas u ofertas sociales, y también hace que les cueste más encontrar un empleo regularizado.

En muchas ocasiones, esta cultura suele asociar el **acceso a la educación y las escuelas**, con *“pérdida de identidad de la población gitana, a la **“aculturación”** de sus costumbres y a la **homogeneización** al ser escuelas que*

pueden imponer un determinado modelo cultural en concreto” (Macías & Redondo, 2012, p. 77).

Por esto, creemos que es primordial que la escuela tenga en cuenta las distintas culturas que pueden habitar en un mismo centro. Para ello, deberíamos realizar una **práctica intercultural**, donde se reconozcan las distintas culturas de cada familia, y se celebren positivamente las “diferencias” que esto genera. Es muy importante que *“la escuela fomente la diversidad, pero combatiendo lo que se convierte en desigualdad y atenta contra los principios de la igualdad”* (Arroyo, 2013, p. 147) dentro del aula y el centro.

Así pues, debemos tener en cuenta las distintas culturas de cada niño y cada familia, celebrándolas y enriqueciéndonos de ellas. Pero al mismo tiempo, debemos repensar y transformar aquellos aspectos que puedan llegar a generar desigualdades en el aula, siempre con la participación de las familias, puesto que si estos se involucran en este proceso, lograrán que se impliquen más a la hora de cumplir las normas escolares y a participar en la escuela y en el proceso de aprendizaje de sus hijos. Se trata de *“eliminar o minimizar, a través de la innovación escolar, las barreras de distinto tipo que limitan la presencia, el aprendizaje y la participación de alumnos y alumnas en la vida escolar”* (Ainscow, Booth & Dyson, 2006).

Cristina García recoge en su Guía que, según un estudio realizado por la Fundación del Secretariado Gitano en 2002, denominado “Evaluación de la Normalización Educativa del Alumnado Gitano en Educación Primaria”, se ha generalizado la **escolarización de los niños gitanos** en la escuela (el 94% se escolariza a los 6 años o antes) (García, 2006). Aunque esto sea una realidad, y hoy en día encontremos en las aulas a numerosos infantes de este grupo social, hay algunos aspectos que no se han conseguido alcanzar todavía, por ejemplo la asistencia regular al colegio, la finalización de los estudios académicos obligatorios y la mejora de su rendimiento académico.

Todos los aspectos citados anteriormente, se deben a motivos culturales, ya que, muchas de estas familias no se involucran en el proceso académico de sus hijos, puesto que, para ellos, la educación que les puede proporcionar la escuela no es algo primordial. Prestan más atención y ponen más empeño en preparar a las niñas para casarlas y ser madres, o para cubrir su necesidad de que los niños ayuden a sus padres en sus trabajos (marcadillos, venta ambulante, etc.).

Además, muchas personas pertenecientes a este grupo social, siguen dudando de lo que les puede llegar a aportar la escuela a los infantes, puesto que, muchos de ellos llegan a auto prejuiciarse tendiendo a pensar que *“sus hijos no están siendo bien atendidos por pertenecer a un grupo cultural minoritario”* (Llevot & Bernard, 2016, p.103).

También hay que mencionar que el principal problema existente y que, cuanto antes debemos intentar solucionar, es la escasa, por no decir nula, comunicación entre este tipo de familias y la escuela. En muchos de los casos los docentes intentan establecer cualquier tipo de comunicación con estos, pero como es bastante difícil que acudan a una reunión con el tutor, los recursos más utilizados para entablar un diálogo con estas familias son la llamada telefónica o las entradas y salidas del centro escolar. Aun así, la comunidad escolar afirma que *“no sabe cómo establecer un diálogo permanente y bidireccional con las familias para implicarlas de forma activa en la escolarización de sus hijos e hijas”* (Llevot & Bernard, 2016, p.103).

Como resultado a todas las anteriores dificultades existentes, se genera un gran porcentaje de fracaso escolar y de absentismo, al que ellos no conceden mayor importancia, pero sí la tiene para las administraciones educativas.

Todas las variables señaladas anteriormente, pueden llegar a provocar la **exclusión social** de este grupo. Según Macías y Redondo la exclusión social, *“es la falta de participación de segmentos de la población en la vida social,*

económica, política y cultural debido a la carencia de derechos, recursos y capacidades básicas, como el acceso al mercado laboral, a la educación, a las tecnologías de la información, sistemas sanitarios, etc.” (Macías, Redondo, 2012, p. 72). En este caso, la poca asistencia de los niños a clase, y la escasa, -en algunos casos- por no decir nula, participación de las familias de estos en el centro, puede llegar a provocar su exclusión en este ámbito formativo fundamental para que sus hijos se desarrollen adecuadamente tanto social, como personalmente.

1.3.- Absentismo escolar

La gran cantidad de faltas de asistencia en los centros es muy característica en estas familias. Es un aspecto fundamental, ya que, la asistencia de los infantes al colegio es imprescindible para que adquieran un adecuado desarrollo educativo, social y personal. Por ello, vamos a desarrollar algunos datos fundamentales que tienen que tener en cuenta y llevar a cabo, tanto los tutores, como el equipo directivo de los centros.

Todos los datos que proporcionamos a continuación, han sido extraídos de la **Orden ECD/37/2013**, de 27 de marzo, donde se aprueba el Plan Regional de Prevención del Absentismo y el Abandono Escolar en la Comunidad Autónoma de Cantabria.

Con este plan se pretende establecer que los alumnos tengan una asistencia continuada a los centros escolares, para así, poder evitar el absentismo, ya que, se convertirá en un factor de desigualdad y de exclusión social que influirá negativamente en el alumno, tanto en su vida educativa, social y personal.

La Orden ECD/37/2013, establece que *“los distintos estudios sobre el absentismo indican que, si bien tradicionalmente se atribuía su etiología a causas abstractas o generales, como la pertenencia a determinadas etnias, la problemática familiar o la incorporación tardía al sistema educativo, debe*

considerarse como un fenómeno específico, que afecta a alumnos concretos, y cuyas causas están más vinculadas a su biografía y a sus características psicológicas y socioculturales en interacción con el contexto escolar” (Orden ECD/37/2013 Preámbulo).

En este caso, el absentismo afecta a la mayoría de familias de etnia gitana, puesto que, como ya se ha explicado anteriormente, en su cultura y valores no se establece la educación como un aspecto fundamental o primordial en la vida de sus hijos e hijas, para ellos es más importante que comiencen a trabajar y a realizar las labores familiares desde edades muy tempranas.

Por ello, este Plan, nos ayuda a detectar cuando un alumno va a tener riesgo de desarrollar conductas de absentismo, y también nos dará herramientas para ayudar a prevenirlo. El objetivo principal, es mejorar la calidad educativa para aquellos alumnos que puedan desarrollar esta variable.

A continuación, vamos a definir los conceptos más fundamentales y que debemos tener en cuenta a la hora de precisar el contenido del plan (Orden EDC/37/2013):

- Falta de asistencia: registrar la ausencia de un alumno en la jornada lectiva del centro escolar, tanto si está justificada, como si no.
- Asistencia regular: será regular cuando las faltas injustificadas sean inferiores al 10% de los periodos lectivos mensuales.
- Asistencia irregular: será irregular cuando las faltas injustificadas sean entre el 10% y el 20% del total de los periodos lectivos mensuales.
- Absentismo: es la falta de asistencia frecuente o continuada en edad de escolaridad obligatoria, cuando esta sea injustificada, consentida o propiciada por la familia o por voluntad propia.
 - o Absentismo medio: cuando se excedan del 20% del total de periodos lectivos mensuales, o se repita durante dos meses consecutivos.

- Absentismo grave: cuando las faltas se excedan del 40% del total de los periodos lectivos mensuales.
- Abandono: cuando un alumno en edad escolar obligatoria abandona el sistema educativo.
- Desescolarización: se da cuando un alumno en edad escolar obligatoria no está matriculado en ningún centro educativo.

Además el absentismo también está categorizado, dependiendo de las causas que puedan provocar dicho absentismo. Estas pueden ser:

- Escolares: el centro educativo no es capaz de dar una respuesta adecuada a las necesidades educativas de los alumnos.
- Alumnado: pueden encontrarse a lo largo de su escolaridad con problemas de salud, dificultades de aprendizaje o influencias psicológicas negativas.
- Familiar: es posible que se generen problemas familiares, tanto de salud, como de conciliación familiar.
- Social: en el caso de que el entorno del alumnado no propicie una motivación hacia el estudio y el trabajo escolar, no cuente con una integración en grupos adecuados a su edad o se encuentre en grupos con conductas de riesgo.

En el caso del grupo social en el que se fundamenta este trabajo, pueden llegar a influir todas las categorías. En primer lugar, muchas familias de etnia gitana creen que las escuelas no dan respuesta a las necesidades específicas de sus hijos. En segundo lugar, los alumnos pueden llegar a tener diversas causas psicológicas (que les cueste adaptarse en el aula por la poca frecuencia en esta o las diversas dificultades de aprendizaje que puedan llegar a tener, e incluso, que lleguen a tener una baja autoestima, ya que, sus familias no les motivan en su vida escolar). En tercer lugar, podrán tener diversas dificultades a nivel familiar en el aspecto emocional, socioeconómico y por problemas de salud, ya que como es frecuente en esta etnia, cuando algún familiar se encuentra hospitalizado, toda la familia acude a apoyar a dicho familiar,

provocando la no asistencia del alumno. Y por último la variable social, ya que no suelen encontrarse en un modelo social y familiar que llegue a motivar a sus hijos en su vida escolar, en el estudio y el trabajo escolar.

Todos estos conceptos y categorizaciones nos ayudarán a determinar qué tipo de asistencia está teniendo un alumno, y que tipo de acciones deberemos poner en marcha a la hora de prevenir, o actuar ante este problema. A la hora de intervenir siguiendo este Plan, se hará con **carácter preventivo**, para llegar a evitar el absentismo en un alumno, también se hará como una **acción integral y participativa** donde también se actuarán en los ámbitos familiares y sociales de dicho alumno y con una **colaboración institucional**, esto quiere decir que, si el caso lo requiere, deberán de intervenir distintos profesionales para ayudarnos a prevenir y resolver el absentismo de un determinado caso.

2.- OBJETIVOS

Como se puede observar, el siguiente trabajo pretende llevar a cabo una experiencia que procure abarcar tres aspectos u objetivos fundamentales: que propicie la interculturalidad, que implique a las familias y, especialmente, a las mujeres de etnia gitana. Así pues, nos planteamos los siguientes objetivos que desglosamos a continuación.

2.1.- ¿Qué podemos hacer desde la escuela?

Lo que podemos hacer desde los centros educativos para intentar empezar a mejorar la relación con este grupo social y otros grupos existentes es intervenir desde una educación intercultural. Esto quiere decir, que desde la práctica educativa propiciaremos la *“aceptación y el respeto por los diferentes modos de vida, una convivencia social pluralista y la unidad de distintas culturas”* (García, 2005, p.444) en un mismo aula. Por ello, tendremos que utilizar otro tipo de recursos que nos ayuden a fomentar las distintas culturas de nuestros alumnos,

para que todos se vean representados y se sientan identificados, de tal forma que no haya una cultura predominante.

Desde el papel tan importante que juega el educador en la vida de los infantes, podemos implantar ciertas actuaciones que hagan que tanto los alumnos, como sus familias se sientan más cercanos a la comunidad educativa. Algunas de ellas son: apoyar a estas minorías étnicas realizando un seguimiento más cercano de los alumnos y sus familias, utilizar los refuerzos educativos que sean necesarios (especialistas, actividades de refuerzo, etc.) o realizando las adaptaciones necesarias en el currículo, apoyarle a incorporarse en actividades extraescolares para relacionarse e interaccionar más con la sociedad y formarnos más acerca de la cultura y los valores de esta cultura, para así poder entender un poco mejor su forma de actuar y llegar a ser más empáticos.

Por último, sería oportuno realizar actividades o proyectos que ayuden a conocer las distintas culturas que conviven en una misma aula. Es una forma de que, tanto los alumnos como sus familias, se sientan reconocidos en la comunidad educativa y ayude a que participen más en la vida escolar de sus hijos. Más adelante desarrollaremos un pequeño proyecto que se realizó en un aula que perseguía dicho fin.

2.2.- Las escuelas y las familias se necesitan

Leyendo uno de los artículos que hemos escogido para realizar este trabajo, hay una frase que consideramos es fundamental: es imprescindible que tanto las familias, como la comunidad educativa seamos conscientes que *“no somos sistemas independientes que actuemos por separado, si no, que somos sistemas interdependientes”* (Torío, 2004, p.46) que obtenemos resultados colaborando los unos con los otros.

Esto quiere decir, que durante todo el proceso educativo y la vida escolar de los alumnos, la escuela va a necesitar a la familia, y la familia va a necesitar a

la escuela. Por ello, es imprescindible que ambos grupos establezcan una relación de respeto, apoyo y colaboración, para que así, los alumnos puedan ir alcanzando las metas que se les vaya estableciendo tanto a nivel escolar, como personal y social. Todo esto hará posible el *“desarrollo del alumno, su aprendizaje y su preparación para el desenvolvimiento y adaptación a la vida adulta”* (Torío, 2004, p.48).

2.3.- Influencia de las familias (mujeres gitanas)

También conviene destacar que, afortunadamente, en la actualidad es cada vez mayor el número de familias de etnia gitana que valoran positivamente la escuela para el desarrollo personal de sus hijos y la obtención de un buen futuro.

Muchos aspectos culturales que pueden llegar a tener en esta etnia, pueden generar cierta discriminación tanto cultural, como social. Este es el caso de las mujeres que forman esta comunidad, ya que, *“llegan a tener grandes problemas para acceder y participar en los procesos formativos, lo que llega a perpetuar su exclusión”* (Macías, Redondo, 2012, p. 73).

Al finalizar la escuela obligatoria hay muy pocas niñas que continúan un proceso de formación institucional, puesto que, como hemos dicho anteriormente, muchas de ellas dejan este aspecto de su vida, para poder casarse y formar una familia a muy temprana edad, como es costumbre en esta cultura. Esto hace, que muchas de ellas dejen de lado sus “sueños”, ya que seguir estudiando no es lo primordial para su cultura y sus familias, lo que les cerrará muchas puertas de acceso al mundo laboral.

Como afirma Cristina García, *“las mujeres son educadoras, cuidadoras de niños y mayores y las transmisoras de normas y valores de la cultura gitana”* (García, 2006, p. 17). Esto nos indica que las madres, son la influencia más cercana a los niños y con las que más tiempo llegan a pasar.

No obstante, hoy en día tienen un protagonismo cada vez mayor y más notable. Cabe decir que, en la actualidad, son más las mujeres gitanas que van evolucionando y adaptándose a la nueva realidad y, en consecuencia, están comenzando a formarse y a sumergirse en el mundo laboral. Esto es muy positivo, porque comienzan a ver en primera persona lo importante que es la educación y la formación para alcanzar un buen empleo, experiencia que podrán trasladar e inculcar a sus hijos. Así pues, todo el esfuerzo que se pueda poner en trabajar estas experiencias y ayudar a las mujeres gitanas a transformar sus expectativas, va a tener un efecto directo sobre sus hijos y podrá ir, progresivamente, generando cambios muy positivos en las siguientes generaciones de gitanos.

Al inculcar valores distintos y fomentar la formación académica de sus hijos, generará que, estos, cuando crezcan, puedan ir realizando pequeños cambios en su cultura, llegando a transformar su modelo de vida y remodelar su identidad.

3.- CARACTERÍSTICAS Y DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

3.1.- Experiencias realizadas

Este año, en el periodo de prácticas como alumna, he tenido la suerte de acudir a dos centros distintos: al CEIP Fernando de los Ríos durante aproximadamente dos meses para hacer las prácticas como tutora generalista, y después un mes en el colegio Pancho Cossio, donde pude trabajar como especialista de Audición y Lenguaje (AL).

En ambos colegios, hay un gran porcentaje de alumnos de etnia gitana, lo que nos ha permitido hablar tanto con tutores, como el equipo directivo para informarnos cómo era la relación que mantenían con dichas familias. Además,

ha sido una experiencia que también hemos podido vivir muy de cerca puesto que era una realidad que existía en los centros.

A continuación, vamos a relatar las experiencias y vivencias que hemos podido recoger de ambos centros, tanto desde el punto de vista del equipo directivo, como de los tutores e incluso lo que personalmente he podido percibir.

3.2.- Experiencia en el CEIP Pancho Cossio

El colegio público Pancho Cossio, está situado en Sierrapando (Torrelavega). Este centro cuenta con un número reducido de alumnos, lo que genera que tanto los alumnos, como los docentes se conozcan y mantengan una relación muy estrecha entre sí.

En este colegio hemos podido trabajar de primera mano con numerosos alumnos que pertenecen al grupo social del que está siendo objeto este trabajo. Todos los alumnos, se encontraban en el nivel educativo que les correspondía teniendo en cuenta su edad, pero con una adaptación significativa del currículum, lo que quiere decir, que no daban los mismos contenidos que sus compañeros.

En cuanto a mi experiencia personal, puedo decir que eran alumnos que cognitivamente podían alcanzar el objetivo académico sin ningún tipo de problema, lo único que necesitaban era sentirse apoyados, ayudados y tener una relación de confianza con el docente.

Pero, por otro lado, había muchas dificultades que les impedían alcanzar los objetivos que les iban marcando (curricularmente hablando). Una de las más destacables era la poca regularidad con la que acudían a clase. Esto provocaba que siempre fueran con contenido atrasado y nunca pudieran avanzar completamente, por lo que, siempre que intentábamos animarles a

conseguirlo y a avanzar con ellos, ocurría cualquier circunstancia en su familia que les impedía ir al colegio.

Ante estas faltas de asistencia tan frecuentes, el equipo directivo del centro pudo comentarme que siempre estaban muy atentos a ellas y que las registraban correctamente para que se tuvieran en cuenta. Han sido numerosas veces en las que han decidido llamar a las familias por teléfono (ya que era la única forma de comunicarse con estas) para conocer la causa de la ausencia de estos alumnos. También les han tenido que comentar que como la situación siguiera así, deberían de tomar cartas en el asunto, ante esto, la familia se ha disculpado poniendo distintas excusas, pero siempre ha sido un asunto reincidente.

La relación que mantenían con estas familias era casi nula, ya que siempre que concertaban una cita, ponían cualquier excusa para no acudir. Lo que hacía muy difícil llegar a contrastar la información con los padres y ayudar a sus hijos en sus vidas escolares.

Otra de las dificultades que he observado es la poca atención que prestan a la vida escolar de sus hijos. Como hemos explicado anteriormente, para este grupo social la educación no es algo principal. Si no tienen motivación o apoyo desde su círculo más cercano en este aspecto de su vida, es prácticamente imposible que los alumnos traigan las tareas realizadas y vayan aprendiendo los contenidos que se van impartiendo. Todo lo anterior podrá convertirse en un riesgo para el desarrollo educativo, personal y social de los alumnos.

Por último, queremos traer a colación un aspecto que nos llamó bastante la atención. Al principio, cuando se renovó la dirección del centro y todas sus componentes eran mujeres, para las familias de este grupo social no les fue sencillo aceptarlo. Surgieron varios conflictos en el centro con ellos, hasta que la directora se reunió con las familias y lograron ir aceptando la situación actual. En este aspecto podemos ver que ha existido un choque entre ambas

culturas, ya que, para la etnia gitana se considera que el hombre está más preparado que una mujer y siempre es el que lleva las riendas de todo, por eso no admitían que una mujer fuera la que llevara la dirección del centro, de ahí que sintieran la aculturación de sus costumbres, como hemos podido explicar anteriormente.

3.3.- Experiencia en el CEIP Fernando de los Ríos

En segundo lugar, vamos a exponer la experiencia que recogimos y vivimos en el colegio público Fernando de los Ríos situado en el centro de Torrelavega. La información procede fundamentalmente de las conversaciones mantenidas con la tutora, que era quien conocía muy bien a estas familias, ya que son hijos de ex alumnos que han acudido al mismo centro, y como en este grupo social tienen hijos en edades muy tempranas, también han sido alumnos del colegio recientemente.

Estas familias no participan en ninguna actividad realizada en el centro y tampoco acuden a las reuniones pertinentes con las tutoras de sus hijos. Los profesores suelen usar el teléfono del centro para comunicarse con las familias. Por otro lado, tampoco se implican en la vida escolar de sus hijos, no es algo importante para ellos, por ello, estos alumnos nunca traen la tarea hecha, no tienen la mayoría del material que necesitan, no adquieren los conocimientos que deben de ir adquiriendo a lo largo del curso, etc.

Otro aspecto muy importante es la cantidad de faltas de asistencia que iban acumulando, tanto es así, que llegaron a sobrepasar el porcentaje de absentismo escolar. Esto provocó que tuvieran que ponerse en contacto con las familias en numerosas ocasiones para prevenirles lo que ocurriría si continuaban faltando tanto a clase, como esos intentos por ayudarles no tuvieron efecto, los servicios sociales tuvieron que implicarse en la situación.

Personalmente fui notando, con varios de los alumnos que tenía en clase (iban a segundo de primaria), que las faltas de asistencia y la poca implicación de su entorno en la vida escolar provocaba que estos alumnos se quedaran estancados en el aprendizaje de la lectura y les generara un retraso curricular. Por lo que, por ejemplo, si no buscábamos ratos para trabajar individualmente con ellos la lectura, les habría resultado muy difícil aprender a leer.

Este año, a principio de curso, tuvieron un conflicto bastante grave con estas familias, donde tuvo que llegar a intervenir la Conserjería de Educación. Muchos de estos niños, al no tener apoyos en su educación, se iban quedando atrás, por lo que muchos de ellos tuvieron que empezar a acudir a los distintos especialistas que había en el centro, esto generó un gran malestar en las familias, ya que, se pensaban que se les estaba mandando más trabajo del habitual y que les estaban dando contenidos distintos.

Este problema se generó por la nula comunicación que existe entre las familias y la escuela. Como fue imposible el contacto con estas, no se les pudo informar que sus hijos acudían a sesiones de educación compensatoria y a algún especialista y qué función realizaban estos docentes con sus hijos. Como resultado, estos alumnos ya no salen a recibir ningún tipo de apoyo para así evitar problemas con sus familias.

Como conclusión a estas dos experiencias, destacaría los cuatro aspectos fundamentales que tienen en común:

- El gran problema de comunicación que existe entre estas familias y el centro escolar.
- El absentismo injustificado.
- La falta de apoyos y motivación que tienen estos alumnos durante su escolaridad.
- La escasa participación e implicación de estas familias en la vida escolar de sus hijos.

4.- ACTIVIDAD MULTICULTURAL

4.1.- Contextualización

Después de todos los artículos investigados, toda la información obtenida en el marco teórico del trabajo y las experiencias vividas en los distintos centros donde hemos podido realizar las prácticas, hemos podido ser realmente conscientes de cómo pueden llegar a sentirse tanto las familias, como los miembros de la comunidad escolar.

Por una parte, conocemos de primera mano las sensaciones que puede tener un docente a la hora de tener un alumno de etnia gitana en el aula. Lo primero que deseas, es que este alumno se sienta totalmente integrado en el aula y motivarle en su proceso de enseñanza/aprendizaje. Pero también somos conscientes de que para que alcance el éxito académico y cumpla los objetivos marcados, es imprescindible que exista una buena relación con su familia, y que sean partícipes de la vida escolar de sus hijos. En este aspecto, llegamos a sentirnos impotentes al no ser capaces de generar una relación estrecha con dichas familias.

Por otro lado, conociendo distintas situaciones y viviendo distintas experiencias, hemos podido empatizar con estas familias y conseguir conocer más en profundidad sus valores y su cultura. Según los expertos que hemos podido consultar para realizar este trabajo, una de las principales variables que separa a las familias de la escuela, es la “aculturación” que estas creen que los centros pretenden realizar. Esta parte de la población llega a sentir que no se llega a tener en cuenta sus valores y su cultura, piensan, que la escuela trata de hacer que acepten la cultura predominante del centro llegando a tapar la suya.

Es una de las principales causas por las que no existe una relación fluida entre ambas partes. Ellos no llegan a sentir que les hagamos partícipes en la

escuela, ya que, muchos de ellos, puede que necesiten sentirse identificados y reconocidos dentro de este ámbito.

Por todo esto, el objetivo principal que queríamos conseguir realizando esta actividad dentro de un aula en el que participaban numerosos alumnos de etnia gitana, era eliminar la idea de que existe una “aculturación” dentro de los centros. Que sean conscientes y participes que se tiene en cuenta las distintas culturas y valores que conviven en el aula, y hacer que todas estas diferencias no sean una barrera, sino que sean enriquecedoras para conocernos más a fondo y ser conscientes de los distintos valores que puede tener cada persona.

Además, según lo que hemos podido estudiar de los expertos, si llegáramos a alcanzar el objetivo principal, expuesto anteriormente, nos iba a ayudar a alcanzar los siguientes tres subobjetivos.

- El primero de ellos es que al realizar una actividad, donde al tratar de conocer más su cultura y costumbres, las familias se sientan identificadas y tenidas en cuenta, de tal forma que participen en la actividad, llegando a ayudarnos a recabar información para obtener un resultado más real y con datos de primera mano. De esta forma, las familias comenzaran a implicarse más en la vida escolar de sus hijos.
- El segundo es disminuir el nivel de absentismo. Es posible que al ver que se realizan actividades donde ellos y su cultura son los protagonistas, la asistencia al aula se vea en aumento.
- Y el último, y tercer objetivo es mejorar la relación entre las familias y el centro. De tal forma que pueda existir una comunicación fluida sobre cuál es la situación personal y escolar de los alumnos y se comience a asistir a las distintas reuniones o actividades que se realizan en el centro.

4.2.- ¿En qué consistió la actividad?

Decidimos introducir la actividad el día 1 de marzo, de tal forma, que así podríamos conectarlo con un acto que se iba a realizar en el centro con motivo de una festividad típica en España como son “Las Marzas”.

En el centro, decidimos que para que los alumnos fueran conocedores de esta fiesta tan antigua, les explicaríamos en el aula que es lo que se hacía, y les mostraríamos unos videos para que vieran de primera mano cómo era esta celebración. Después, entre toda la clase, realizaríamos una pequeña estrofa de cuatro versos que leeríamos el día de la celebración en el colegio.

El día del acto, todos los cursos de primaria e infantil nos juntamos en el patio pudiendo leer cada curso la estrofa que había realizado, para finalmente, escuchar como cantaban unos marceros. De esta forma podrían conocer mejor la festividad.

Por todo esto, decidimos elaborar un cuestionario, que fuese dirigido fundamentalmente a las familias de los alumnos, ya que, sería imprescindible su ayuda para que lo pudieran contestar. En él, se les preguntaba si conocían lo que se realizaba en este día, y si podían decirnos alguna otra fiesta típica que se diera en su país de origen o cultura.

Con esa información, podríamos comenzar a realizar la actividad multicultural. Para ello, escogeríamos las fiestas típicas de familias de culturas distintas y orígenes distintos, para así, poder conocer otras culturas diferentes a la que predomina en el centro, y que tanto los alumnos de otros orígenes como sus familias, se pudieran sentir más identificados y tenidos en cuenta y conocerles más en profundidad.

De esta forma, trataríamos de alcanzar el objetivo principal por el que habíamos decidido realizar esta actividad. Tratar de que las familias de

población gitana vieran que nos interesamos por su cultura y sus costumbres. Que sintiesen que son tenidos en cuenta, y que no tratamos de que ellos acepten la cultura “predominante”, sino que tenemos en cuenta el origen de todos, y que lo utilizamos como algo enriquecedor.

La actividad consistía en lo siguiente: haríamos cinco grupos de cinco alumnos cada uno, y en cada grupo, se realizaría un mural sobre la cultura del alumno que tuviera una cultura distinta a la nuestra. En este mural, investigaríamos acerca de la comida típica, una festividad significativa, etc. Lo que tratábamos era que todos trabajaran en grupo para poder conocer más la cultura de su compañero.

4.3.- Participación

Como hemos expuesto anteriormente, la participación de las familias era fundamental. En este caso, nos vamos a centrar en cómo fue la actividad en la que los alumnos gitanos eran los protagonistas, ya que, esta parte de la población es la que forma parte del objeto de estudio.

Al principio del todo, cuando les proporcionamos el cuestionario para que lo contestaran con sus familias en casa, este no fue devuelto. Por ello, dedujimos que no habían llegado a realizarlo, por lo que no tendrían constancia de la actividad que había comenzado a poner en marcha.

Aun así, decidimos seguir con la actividad, con la esperanza de que al cabo de unos días, fueran conscientes por sus hijos de lo que estábamos realizando en el aula.

Como desde el principio, tuvimos en cuenta todas las variables posibles que podían darse, y entre ellas era la no participación de la familia, decidimos ayudar al grupo que tenía que realizar el mural sobre la cultura gitana. Al principio comenzaron a hablar entre ellos y a preguntar a los compañeros que

pertenecían a ese grupo sobre fiestas que hacían ellos y cómo lo celebraban para poder sacar toda la información posible. Además, también contábamos con material, para que pudieran investigar y poder realizar su mural en el caso de que estas familias no llegaran a participar.

Hablando entre ellos, empezaron a charlar sobre cómo celebraban ellos las bodas, ya que, días atrás, se casó un familiar y era el acontecimiento del que ellos tenían más datos al haberlo vivido hacía poco tiempo. Por ello, entre ellos, comenzaron a debatir sobre cómo era una boda dependiendo de la cultura que lo celebrara.

Cuando pasaron un par de días y los alumnos iban trabajando en clase el mural, a todos se les veía muy entusiasmados por poder enseñarles a sus compañeros como era su cultura de procedencia. Tanto fue así, que al cabo de unos días, los alumnos de etnia gitana, llegaron a traer el cuestionario completado por sus madres.

Además, estos nos comunicaban que les hacían preguntas de información que necesitábamos para poder completar los murales, y ellas se lo contaban todo con todo tipo de detalles, lo que era una buena señal, ya que empezaban a involucrarse y participar (aunque no fuera de manera directa) en la vida escolar de sus hijos.

Gracias a la información proporcionada por sus madres y el material que nos pudieron facilitar, pudimos realizar un mural muy bonito, donde los alumnos nos contaban con mucha ilusión y entusiasmo como era una boda gitana y transmitirnos como viven ellos su cultura. Nos llegaron a proporcionar material como fotos de la boda, que los alumnos enseñaban muy entusiasmados y orgullosos para que sus compañeros pudieran ver de una forma más visual como eran estos acontecimientos en su cultura.

4.4.- Resultados

Al ir viendo el proceso y una vez concluida la actividad en el aula, podemos decir que se ha conseguido lograr la mayoría de los objetivos que nos propusimos al principio de esta pequeña investigación.

Los resultados afirman a los expertos que hemos podido investigar en profundidad, y es que, existe un pequeño prejuicio de que los centros tratan de que los alumnos de distintas culturas adquieran la cultura predominante, y hemos querido que ellos vieran que esto no es así.

Hasta ahora estas familias nunca habían participado en ninguna actividad que habíamos realizado en el centro. Creemos que después de ver que nos interesábamos por su cultura y realizábamos una actividad basada en ella para poder conocerles mejor, se dieron cuenta de que también les teníamos en cuenta y que para nosotros su participación en el centro es muy importante.

Pudieron ver que no existe ninguna “aculturación” y que las diferencias que tiene cada persona dependiendo de su país de origen, religión, o cultura, no son barreras a la hora de relacionarnos, sino todo lo contrario, las aprovechamos como algo enriquecedor para conocer mejor distintas vivencias y tratamos de integrarlas en el aula.

Por otro lado, como nos planteamos al comenzar esta actividad, al alcanzar el objetivo principal, también repercutió en los subobjetivos que nos habíamos marcado. El primero de ellos, que era la participación de las familias, en este caso de las mujeres gitanas, se cumplió satisfactoriamente. A pesar de que al principio no hubo mucha participación, una vez comenzó la actividad, la información que nos iban aportando y el material que nos pudieron proporcionar fue fundamental a la hora de realizar el mural y que el grupo pudiera exponer a sus compañeros el tema que habían escogido. Fue una

forma por la que comenzaran a implicarse más en la vida escolar de sus hijos y en actividades que hacíamos en el centro.

El otro aspecto que mejoró fue el absentismo. Cuando empezamos a realizar la actividad, los alumnos comenzaron a acudir con más regularidad en el aula, ya que su presencia era fundamental a la hora de poder realizar la práctica. Esto repercutió en las demás áreas, ya que, al venir más al aula, sus resultados académicos e implicación comenzó a ser más positiva (aunque siempre se puede seguir mejorando).

Y por último, la relación de las familias con el centro, comenzó a ser más cordial. Bien es cierto que no acudían a todas las reuniones que se convocaban, pero comenzó a haber más comunicación vía telefónica. De tal forma que, si algún día no acudían a clase, llamaba al centro o, si el docente necesitaba algo o veía que algo no iba bien, llamaba a las familias para poder comunicarse con estas.

En definitiva, los resultados que hemos obtenido realizando esta actividad en el aula han sido muy satisfactorios y, quizás, poco a poco, introduciendo pequeñas actividades como esta, podamos ir mejorando la relación con este sector de la población, haciendo que se involucren más y participen en la vida escolar de sus hijos.

BIBLIOGRAFÍA

- Ainscow, M.; Booth, T.; Dyson, A. y otros (2006). *Improving Schools, Developing Inclusion*. Nueva York: Routledge.
- Arroyo, M. J. (2013). La Educación Intercultural: un camino hacia la inclusión educativa. *Revista de Educación Inclusiva, Inclusive Education Journal*, Junio, 2013, Vol. 6 (2)
- Blanco, R. (2008). Construyendo las bases de la inclusión y la calidad de la educación en la primera infancia. *Revista de educación*, 37, pp. 33-54.
- Conserjería de Educación, Cultura y Deporte. (2013). Orden ECD/37/2013. Plan Regional de Prevención del Absentismo y el Abandono Escolar en la Comunidad Autónoma de Cantabria. Publicada en el *Boletín Oficial de Cantabria* No. 66, del 27 de marzo de 2013. España.
- García, A. (2005). La Educación con niños gitanos. Una propuesta para su inclusión en la escuela. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 3 (1). Recuperado de http://www.ice.deusto.es/RINACE/reice/Vol3n1_e/GGuzman.pdf
- García, C. (2006). Guía para la actuación con la Comunidad Gitana en los Servicios Sanitarios. Madrid: Fundación Secretariado Gitano.
- Llevot, N. & Bernard, O. (2016). La mediación gitana: herramienta performativa de las relaciones entre escuela y familia. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (1). Recuperado de <http://revistas.um.es/reifop/article/view/245581>
- Macías, F., Redondo, G. (2012). Pueblo gitano, género y educación: investigar para excluir o investigar para transformar. *International Journal of Sociology of Education*, 1(1), 71-92. doi: 10.4471/rise.2012.04
- Torío, S. (2004). Familia, Escuela y Sociedad. *Aula Abierta*, (83), 35-52.